



**Mi Universidad**

*Nombre del Alumno: Elma Yahaira Jimenez Calderón*

*Nombre del tema: Ensayo*

*Parcial: 2 modulo*

*Nombre de la Materia: Enfermería del adulto*

*Nombre del profesor: Elizabeth Espinoza López*

*Nombre de la Licenciatura: Enfermería*

*Cuatrimestre: 6to.*

## Introducción.

La salud humana enfrenta numerosos desafíos, entre los cuales destacan diversas enfermedades infecciosas que afectan a millones de personas en todo el mundo. Entre estas enfermedades, la bronconeumonía, la tuberculosis, la gastroenteritis y la meningitis son particularmente notables debido a su prevalencia y al impacto significativo que tienen en la vida de los pacientes, es fundamental conocer estas enfermedades.

La bronconeumonía, una infección que inflama los pulmones, puede ser especialmente grave en niños y ancianos. Esta enfermedad es causada por bacterias, virus u hongos que afectan los sacos de aire en los pulmones, provocando síntomas como tos, fiebre, dificultad para respirar y dolor en el pecho. La detección y el tratamiento tempranos son cruciales para prevenir complicaciones graves.

La tuberculosis, conocida históricamente como la "tisis", es una infección bacteriana causada por *Mycobacterium tuberculosis*, que principalmente afecta los pulmones, pero puede diseminarse a otras partes del cuerpo, como los riñones, la columna vertebral y el cerebro. Los síntomas incluyen tos persistente, pérdida de peso, fiebre y sudores nocturnos. A pesar de los avances en el tratamiento, la tuberculosis sigue siendo una de las principales causas de muerte por enfermedades infecciosas a nivel mundial.

La gastroenteritis, comúnmente llamada "gripe estomacal", causa inflamación del estómago y los intestinos, provocando diarrea, vómitos, dolor abdominal y fiebre. Esta enfermedad puede ser causada por virus, bacterias o parásitos, y aunque a menudo es autolimitada, puede ser grave en niños pequeños, ancianos y personas con sistemas inmunitarios debilitados. La hidratación adecuada y la atención médica oportuna son esenciales para el manejo efectivo de la gastroenteritis.

Por último, la meningitis, una inflamación de las membranas que rodean el cerebro y la médula espinal, puede ser mortal si no se trata a tiempo. La meningitis puede ser causada por infecciones virales, bacterianas o fúngicas, y los síntomas incluyen fiebre alta, rigidez en el cuello, dolor de cabeza intenso, náuseas y sensibilidad a la luz. La vacunación es una herramienta clave para la prevención de ciertos tipos de meningitis, y el tratamiento rápido con antibióticos o antivirales puede salvar vidas.

Este ensayo explora estas enfermedades, sus causas, síntomas y medidas preventivas, con el objetivo de comprender mejor cómo afectan nuestra salud y cómo podemos protegernos de

ellas. Al aumentar nuestro conocimiento sobre estas condiciones, podemos mejorar nuestra capacidad para enfrentarlas y reducir su impacto en nuestras comunidades, mas que nada en conocer que lo provoca y como poder controlar.

## Desarrollo.

Si hablamos a cerca de una enfermedad se iniciaría con la siguiente; La bronconeumonía es una infección que afecta los pulmones, específicamente los bronquios (los tubos que llevan aire a los pulmones) y los alvéolos (las pequeñas bolsas donde el oxígeno pasa a la sangre). Esta enfermedad puede ser seria y necesita atención médica, especialmente en niños pequeños, personas mayores y aquellos con un sistema inmunológico débil, ya que son el grupo de alto riesgo.

¿Qué causa la bronconeumonía?

La bronconeumonía puede ser causada por bacterias, virus y, a veces, hongos. Las bacterias más comunes que la causan son *Streptococcus pneumoniae*, *Staphylococcus aureus* y *Haemophilus influenzae*. Los virus como el de la gripe también pueden causar bronconeumonía. En casos menos comunes, ciertos hongos pueden causar la enfermedad, especialmente en personas con defensas bajas.

¿Quiénes están en riesgo?

Algunas personas tienen más probabilidades de contraer bronconeumonía, como personas mayores, fumadores, aquellos con enfermedades crónicas como la diabetes o enfermedades pulmonares, personas que han estado en el hospital recientemente y personas con el sistema inmunológico debilitado, como aquellas con VIH o que toman medicamentos que debilitan las defensas del cuerpo, son mas propensas a desarrollar esta enfermedad.

Diversos factores de riesgo aumentan la probabilidad de desarrollar bronconeumonía. Entre ellos se encuentran la edad avanzada, el tabaquismo, enfermedades crónicas como la diabetes y la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), así como una hospitalización reciente o un sistema inmunológico debilitado debido a condiciones como el VIH/SIDA o el uso de medicamentos inmunosupresores.

Para lograr que la enfermedad no se expanda, se debe de tomar los siguientes síntomas, que son síntomas o hasta en realizar estudios de laboratorio.

Los síntomas de la bronconeumonía pueden variar desde leves hasta severos y pueden incluir, fiebre, tos, dificultad para respirar, dolor en el pecho, fatiga y debilidad además de escalofríos y sudores nocturnos

En niños pequeños y ancianos, los síntomas pueden ser menos específicos y pueden incluir irritabilidad, pérdida de apetito, confusión y cambios en el estado mental.

Para poder contrarrestar la enfermedad, además de los síntomas, ahora viene lo que es el diagnóstico para comprobar si se tiene o no, la enfermedad. El diagnóstico de bronconeumonía se basa en una combinación de historia clínica, examen físico y pruebas de diagnóstico. Durante el examen físico, el médico puede usar un estetoscopio para escuchar sonidos anormales en los pulmones, como crujiidos o sibilancias. Además, se pueden realizar varias pruebas, incluyendo, la Radiografía de tórax, un análisis de sangre, Cultivo de esputo y Oximetría de pulso.

Mientras que, en el tratamiento, la bronconeumonía depende del agente causante y la severidad de los síntomas. Para las infecciones bacterianas, los antibióticos son el tratamiento principal. Es crucial completar todo el curso de antibióticos recetados para asegurar la eliminación completa de la infección y prevenir la resistencia bacteriana.

Para poder prevenir la bronconeumonía incluye varias estrategias, como la vacunación, especialmente contra la gripe y el neumococo, que son dos de las causas más comunes de neumonía. Mantener una buena higiene, como lavarse las manos regularmente y evitar el contacto cercano con personas enfermas, también puede reducir el riesgo de infección. Para los fumadores, dejar de fumar es una de las medidas más importantes, ya que el tabaquismo daña los pulmones y debilita el sistema inmunológico, haciéndolos más susceptibles a las infecciones.

Otra enfermedad la cual abarcara este ensayo es, la tuberculosis (TB) es una enfermedad infecciosa que ha afectado a la humanidad durante siglos. Aunque hoy en día disponemos de tratamientos efectivos, la tuberculosis sigue siendo una de las principales causas de muerte en el mundo, especialmente en países en desarrollo. En este ensayo, exploraremos qué es la tuberculosis, cómo se transmite, sus síntomas, el tratamiento disponible y las medidas de prevención.

Para conocer un poco la enfermedad, La tuberculosis es una infección causada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis*. Principalmente afecta los pulmones, pero también puede afectar otras partes del cuerpo como los riñones, la columna vertebral y el cerebro. Esta enfermedad

se transmite de una persona a otra a través del aire, cuando alguien con tuberculosis activa tose, estornuda o habla, liberando pequeñas gotas que contienen la bacteria.

La manera en la que se transmite en especial ocurre cuando una persona sana inhala las gotas que contienen la bacteria. Sin embargo, no todas las personas que se infectan desarrollan la enfermedad. Existen dos formas principales de tuberculosis: la tuberculosis latente y la tuberculosis activa. En la tuberculosis latente, la bacteria permanece en el cuerpo en un estado inactivo y no causa síntomas ni es contagiosa. Sin embargo, puede activarse y convertirse en tuberculosis activa, que sí causa síntomas y puede transmitirse a otras personas. Los síntomas de la tuberculosis activa pueden variar, pero los más comunes incluyen lo que es la tos persistente que dura más de tres semanas, dolor en el pecho, pérdida de peso sin causa aparente, fiebre, sudores nocturnos, fatiga y debilidad y la pérdida de apetito.

Estos síntomas pueden ser leves durante muchos meses, lo que puede retrasar el diagnóstico y permitir que la bacteria se propague a otras personas, por eso es indispensable conocer los síntomas para que la enfermedad no se propague.

El tratamiento de la tuberculosis implica el uso de antibióticos durante un período prolongado, generalmente de seis a nueve meses. El régimen de tratamiento estándar incluye una combinación de medicamentos como isoniazida, rifampicina, pirazinamida y etambutol. Es crucial que los pacientes completen todo el curso del tratamiento para evitar el desarrollo de resistencia a los medicamentos.

Continuando con la siguiente patología que es la gastroenteritis, comúnmente conocida como "gripe estomacal", es una inflamación del estómago y los intestinos que causa síntomas desagradables como diarrea, vómitos y dolor abdominal. Esta condición puede afectar a personas de todas las edades y es una de las causas más comunes de enfermedad gastrointestinal en todo el mundo. En este ensayo, exploraremos qué es la gastroenteritis, sus causas, síntomas, tratamiento y medidas de prevención.

Si logramos definir la enfermedad, la gastroenteritis es una inflamación del revestimiento del estómago y los intestinos. Esta inflamación suele ser causada por infecciones virales, bacterianas o parasitarias. Aunque a menudo se le llama "gripe estomacal", la gastroenteritis no tiene relación con la influenza, que afecta el sistema respiratorio.

Las causas más comunes de la gastroenteritis incluyen, Infecciones Virales, como los virus, como la norovirus y el rotavirus, son las causas más frecuentes de gastroenteritis. Estos virus se propagan fácilmente de persona a persona y a través de alimentos y agua contaminados,

por Infecciones Bacterianas, Las bacterias como *Escherichia coli* (E. coli), *Salmonella* y *Campylobacter* pueden causar gastroenteritis. Estas bacterias suelen encontrarse en alimentos y agua contaminados. En infecciones Parasitarias, Los parásitos como *Giardia lamblia* pueden causar gastroenteritis, especialmente en áreas con saneamiento deficiente. La Intoxicación Alimentaria, en consumir alimentos contaminados con toxinas bacterianas puede causar gastroenteritis. y las Reacciones a Medicamentos o Alimentos, algunas personas pueden desarrollar gastroenteritis debido a reacciones a ciertos medicamentos o alimentos.

Cuando hablamos a cerca de los síntomas que se presenta en esta enfermedad, pueden variar en severidad y duración, pero los más comunes incluyen como, diarrea acuosa, náuseas y vómitos, dolor abdominal y calambres, fiebre baja, fatiga y debilidad, además del dolor de cabeza. Estos síntomas suelen aparecer de uno a tres días después de la infección y pueden durar entre uno y diez días.

Por otro lado, la meningitis es una inflamación de las membranas que rodean el cerebro y la médula espinal, conocidas como meninges. Esta enfermedad puede ser muy grave y potencialmente mortal si no se trata a tiempo, en sí, la meningitis es una infección que causa la inflamación de las meninges. Las meninges son tres membranas que cubren el cerebro y la médula espinal, y su inflamación puede causar síntomas severos y complicaciones graves. La meningitis puede ser causada por bacterias, virus, hongos y parásitos, siendo las meningitis bacteriana y viral las más comunes.

Las causas de la meningitis varían según el tipo de infección que se pueda presentar como es la Meningitis Bacteriana: Es la forma más grave de meningitis y puede ser causada por varias bacterias, incluyendo *Neisseria meningitidis* (meningococo), *Streptococcus pneumoniae* (neumococo) y *Haemophilus influenzae* tipo b (Hib). Estas bacterias pueden propagarse a través de las gotas respiratorias cuando una persona infectada tose o estornuda, se debe de tener cuidado, la Meningitis Viral es más común y generalmente menos grave que la bacteriana. Puede ser causada por varios virus, incluyendo enterovirus, virus del herpes y virus de la influenza. Se transmite a través del contacto con secreciones respiratorias o fecales de una persona infectada, la meningitis fúngica: Es rara y suele afectar a personas con sistemas inmunitarios debilitados. Puede ser causada por hongos como *Cryptococcus* e *Histoplasma*. Y por último la Meningitis Parasitarias y Otras, estas formas son menos comunes y pueden ser causadas por parásitos y otras condiciones médicas.

Dentro de los síntomas de la meningitis pueden desarrollarse rápidamente y pueden incluir, fiebre alta, dolor de cabeza intenso, rigidez en el cuello, náuseas y vómitos, sensibilidad a la luz (fotofobia), confusión o dificultad para concentrarse, somnolencia o dificultad para despertarse de igual manera erupción cutánea en algunos casos de meningitis bacteriana

En los bebés, los síntomas pueden incluir irritabilidad, llanto constante, falta de apetito y fontanela abultada (la parte blanda en la parte superior de la cabeza).

Se debe de tener cuidado con estas patologías, cada uno presenta síntomas que se debe tomar en cuenta para que la enfermedad no se logre propagar, ya que existen diferentes formas de contagio.

## **Conclusión**

En conclusión, las enfermedades infecciosas como la bronconeumonía, la tuberculosis, la gastroenteritis y la meningitis continúan siendo desafíos significativos para la salud pública global. Cada una de estas enfermedades presenta características únicas en términos de su etiología, manifestaciones clínicas y enfoques de tratamiento.

La bronconeumonía, una infección que afecta los pulmones, resalta la importancia de la detección temprana y el tratamiento adecuado, especialmente en poblaciones vulnerables como niños y ancianos. La tuberculosis, a pesar de los avances médicos, sigue siendo una amenaza considerable debido a la aparición de cepas resistentes a los medicamentos y la necesidad de estrategias de prevención más eficaces.

Por otro lado, la gastroenteritis, comúnmente causada por infecciones virales, bacterianas o parasitarias, subraya la relevancia de las medidas de higiene y la rápida intervención médica para evitar complicaciones graves, particularmente en poblaciones de alto riesgo. Finalmente, la meningitis, una inflamación potencialmente mortal de las membranas que rodean el cerebro y la médula espinal, enfatiza la necesidad de vacunación y tratamiento oportuno para reducir la mortalidad y las secuelas neurológicas a largo plazo.

El conocimiento y la comprensión de estas enfermedades son fundamentales para mejorar los resultados de salud y reducir su impacto en las comunidades. La educación continua, la investigación y las políticas de salud pública desempeñan roles cruciales en la lucha contra estas infecciones. A medida que avanzamos, es esencial mantener un enfoque multidisciplinario que involucre a profesionales de la salud, investigadores y la comunidad para enfrentar y superar los desafíos que presentan estas enfermedades infecciosas.

## Bibliografía

- Jones, M. E. (2018). *Pulmonary infections: A clinical guide*. Medical Press.
- Garcia, P. R., & Wang, X. Y. (2019). The resurgence of tuberculosis: Epidemiology and prevention strategies. *Infectious*.
- *Antología Uds.*

